



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

Escuela de Historia  
Centro de Investigaciones Históricas de América Central  
Postgrado Centroamericano en Historia  
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



**X** 9° CONGRESO  
CENTROAMERICANO  
DE HISTORIA  
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008  
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008

**Formación y caracterización de una estructura agraria  
como producto de un proceso colonizador  
El caso de la region norte de Costa Rica (1884-1955)**

Miembros del Consejo Editorial:  
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:  
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto



[www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr](http://www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr)



## **Formación y caracterización de una estructura agraria como producto de un proceso colonizador El caso de la region norte de Costa Rica (1884-1955)**

M.Sc. William Solórzano Vargas

Costarricense, Magíster Scientiae en Historia de la  
Universidad de Costa Rica, Coordinador Académico  
del Instituto Julio Acosta García, MEP. Docente e  
Investigador de la UCR. [wsolorzanovargas@yahoo.es](mailto:wsolorzanovargas@yahoo.es)

## RESUMEN

En el presente trabajo se describen las características básicas que fue adquiriendo la estructura agraria de la región norte de Costa Rica producto de su proceso colonizador. El análisis se centra en tres variables: la estructura socio-ocupacional, las posibilidades de acceso directo a la tierra y el régimen de tenencia de la tierra.

## PALABRAS CLAVES

HISTORIA AGRARIA, REGIÓN NORTE, ESTRUCTURA AGRARIA, COLONIZACIÓN

## INTRODUCCION

Todo proceso de colonización agrícola de una determinada área geográfica conlleva necesariamente a que se produzca en la misma una particular estructura agraria. Teniendo presente que el concepto estructura agraria involucra, no solo, la apropiación y distribución de la tierra en una región, sino también las relaciones sociales que la tenencia misma de este recurso origina entre sus pobladores.<sup>(1)</sup>

El proceso colonizador que se llevó a cabo en la región norte de Costa Rica entre 1884 y 1955<sup>(2)</sup>, no fue la excepción. Se aclara que para efecto de este trabajo se entenderá por región norte, el territorio que, según la división político-administrativa actual, corresponde al área de los cantones de San Carlos Y Sarapiquí.

¿Cómo se formó su estructura agraria y cuáles fueron sus características principales? Serán las preguntas que intentaremos responder en este artículo.

Con el fin de caracterizar la estructura agraria que la colonización fue conformando en el área de estudio, se tomaron tres variables de análisis: la estructura socio-ocupacional, las posibilidades de acceso directo a la tierra y el régimen de tenencia de la tierra, estableciendo la relación entre pequeños y grandes propietarios.

### A. ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL.

Gracias al análisis del censo de población de 1927 pudimos conocer los principales

1 Para una mejor descripción del término estructura agraria consultar, FONSECA CORRALES: 1985: pp. 13-31

2 La colonización agrícola de la región norte se encuentra descrita en detalle en SOLÓRZANO VARGAS: 2004: PP. 44-134.

oficios reportados por los jefes de las familias y los hijos de éstos, que habitaban la región en esa fecha.

<b>CUADRO N°1</b>							
<b>OFICIOS REPORTADOS POR LOS JEFES DE HOGAR EN SARAPIQUÍ</b>							
<b>(En el censo de población de 1927)</b>							
Oficio del Jefe	N° de casos	%	N° de Propietarios	%	RELACIÓN OCUPACIONAL		
					Dueño	Cuenta propia	Empleado
Agricultor	27	26,4%	27	100%	100%	—	—
Labrador	53	51,9%	11	20%	—	—	100%
Oficios domésticos	12	11,7%	5	41%	—	100%	—
Carpintero	6	5,8%	1	16%	—	66,6%	33,3%
Guarda Fiscal	1	0,9%	1	100%	—	—	100%
Telegrafistas	2	1,9%	1	50%	—	—	100%
Mecánico	1	0,9%	0	0	—	100%	—
<b>Totales</b>	<b>102</b>	<b>100%</b>	<b>46</b>	<b>45%</b>			

**Fuente:** A.N.C.R. Serie Censos. Doc. N° 198, Año 1927

Este cuadro se construyó con base en la consulta del total de las boletas originales que se levantaron en el censo de 1927 para los pobladores del entonces distrito de Sarapiquí, documentos que se encuentran disponibles en el Archivo Nacional. Fue necesaria la consulta de las boletas originales por cuanto la información existente sobre Sarapiquí en la base de datos<sup>(3)</sup> de dicho censo no era suficiente para realizar el análisis que requeríamos.

Como se puede observar en el cuadro N°1 los principales oficios reportados por los jefes de hogares en Sarapiquí fueron respectivamente: labradores y agricultores, seguidos de un grupo de doce jefas de hogar que se dedicaban a los oficios domésticos, seis carpinteros, dos telegrafistas, un guarda fiscal y un mecánico.

3 Base de datos del CIHAC sobre el censo de población de 1927.

Como era de esperar la mayor cantidad de jefes de hogar estaban dedicados a labores agrícolas. Un grupo importante dentro de los jefes de hogar lo constituían quienes declararon como oficio ser agricultores, estos representaban un 26,4 % del total de jefes de familia censados. Un elemento importante es que dentro de este grupo la totalidad manifestó poseer propiedades y además en el indicador de relación ocupacional todos trabajaban dentro de sus propiedades en calidad de dueños. Posiblemente los miembros de este grupo poseían suficiente cantidad de tierras y capital como para sobrevivir dedicándose únicamente a la explotación de su finca.

El grupo mayoritario de los jefes de hogar, estaba integrado por los labradores, de un total de 102 jefes de familia registrados, 53 de ellos, más de un 51% manifestaron ser labradores. Si bien de estos 53 labradores, 11 de ellos indicaron que poseían propiedades, posiblemente la cantidad de tierra poseída por estos labradores era poca y no les permitía sobrevivir únicamente de su explotación, razón por la cual debían recurrir al trabajo como peones en fincas de otros. Un dato revelador es el hecho de que ninguno de los 53 labradores manifestó trabajar como dueño o por cuenta propia; por el contrario el 100% de ellos indicaron laborar como empleados de otras personas. Esto nos hace pensar que la gran mayoría de personas que indicaron como oficio labrador, en la realidad se desempeñaban como “jornaleros”, personas que trabajaban por un salario en fincas de otros; sobre todo si tenemos presente que en Sarapiquí, para este censo, no aparece ninguna persona que reportara como oficio el de jornalero.

Oficio del jefe	N°de casos	%	N°de propietarios	%	RELACIÓN OCUPACIONAL		
					Dueño	Cuenta propia	Empleado
Agricultor	43	37,3%	41	95,3	21%	79%	—
Labrador	31	26,9%	10	32%	—	3%	97%
Oficios domésticos	17	14,7%	8	47%	—	100%	—
Peón agrícola	10	8,6%	0	0%	—	—	100%
Comerciante	5	4,3%	5	100%	60%	40%	—
Carpintero	2	1,7%	1	50%	—	100%	—
Otros	7	6%	2	28%	28%	—	72%
<b>Totales</b>	<b>115</b>	<b>100%</b>	<b>67</b>	<b>58,2</b>			

**CUADRO N°2**  
**OFICIOS REPORTADOS POR LOS JEFES DE HOGAR EN SAN CARLOS**  
**(En el censo de población de 1927)**

**Fuente:** Base de datos del CIHAC sobre el censo de población de 1927.

A.N.C.R. Serie Censos. Doc. N°149, N°150, N°151 y N°152, Año 1927.

Es importante indicar que el cuadro N°2 se construyó no con la totalidad de los jefes de hogares censados en San Carlos; únicamente se tomó en cuenta el porcentaje de la muestra con el que se elaboró la base de datos del censo de población de 1927, alrededor de un 10% de total. También se consultaron las boletas originales para corroborar y obtener de los jefes de familia incluidos en la muestra algunos datos que no se incluyeron en la base de datos, sobre todo el indicador de si poseía o no propiedad.

En cuanto a los oficios reportados por los jefes de hogar en el sector de San Carlos, al igual que en Sarapiquí, la mayor parte de los jefes de hogar reportaron oficios relacionados con labores agrícolas. Sobresalieron oficios como agricultor, labrador y peón agrícola, seguidos de un grupo de 17 jefas de hogar que reportaron oficios domésticos, cinco comerciantes y dos

carpinteros. Aparecen además otros oficios reportados por solamente una persona como boyero, arriero, mandador, carnicero, operador de aserradero y una lavandera.

Una diferencia que presenta San Carlos con respecto a Sarapiquí, es que en San Carlos el grupo mayoritario de los jefes de hogar lo constituían los agricultores, quienes además se caracterizaban por ser propietarios de tierras y trabajar dentro de sus propiedades por cuenta propia o en calidad de dueños. Es decir este grupo de agricultores estaba conformado por un sector de familias o jefes de hogar “acomodados”, que poseían suficiente tierra como para dedicarse, ellos y sus hijos, de manera permanente a laborar en ella y sobrevivir de su explotación, sin tener que vender fuerza de trabajo; como se verá más adelante la mayoría de los hijos de los agricultores manifestó laborar por cuenta propia.

El grupo de los labradores, que en Sarapiquí constituía el grupo mayoritario con un 51% del total de jefes de hogar, en San Carlos representa apenas un 26,% del total. Inclusive de los 32 labradores 10 de ellos, un 32%, manifestó poseer propiedades, aunque no en la cantidad suficiente para dedicarse a trabajar por cuenta propia, ya que la gran mayoría de los labradores un 97% indicó trabajar como empleados.

Para San Carlos aparecen diez jefes de hogar que reportan como oficio peón agrícola, pero aun si sumamos los peones agrícolas y los labradores, entre ambos no igualan el número de agricultores.

Quisimos analizar también los oficios reportados por los hijos varones de los jefes de hogares, ver cuadros N°3 y N°4, a fin de conocer la relación que existía entre el oficio del padre y el de sus hijos y así determinar las posibilidades de movilidad o ascenso social que tenían los jóvenes.

**CUADRO N°3**

**OFICIOS DE LOS HIJOS DE LOS JEFES DE FAMILIA EN SARAPIQUÍ**  
**PARA EL CENSO DE POBLACIÓN DE 1927 (en porcentaje)**

OFICIO DEL JEFE DE FAMILIA	OFICIOS DE LOS HIJOS		N° de casos	RELACION OCUPACIONAL		
	Labrador	Agricultor		Empleado	Cuenta Propia	Dueño
Agricultor	95,4%	4,5%	22	86%	13%	—
Labrador	100%	0%	14	100%	—	—
Oficios Domésticos	100%	0%	7	100%	—	—
Carpintero	100%	0%	1	100%	—	—
<b>Totales</b>			<b>44</b>			

**Fuente:** A.N.C.R. Serie Censos. Doc. N° 198, Año 1927

**CUADRO N°4**

**OFICIOS DE LOS HIJOS DE LOS JEFES DE FAMILIA EN SAN CARLOS**  
**PARA EL CENSO DE POBLACIÓN DE 1927 (en porcentaje)**

OFICIO DEL JEFE DE FAMILIA	OFICIOS DE LOS HIJOS		N° de casos	RELACION OCUPACIONAL		
	Labrador	Agricultor		Empleado	Cuenta Propia	
Agricultor	83,3%	16,6%	12	41,6%	58,3	—
Labrador	100%	0%	2	100%	—	—
Oficios Domésticos	92,8	7,1%	14	92,8%	7,1%	—
Peón Agrícola	100%	0%	3	100%	—	—
Comerciante	100%	0%	2	100%	—	—
Carpintero	100%	0%	3	100%	—	—
<b>Totales</b>			<b>36</b>			

**Fuente:** Base de datos del CIHAC sobre el censo de población de 1927.  
A.N.C.R. Serie Censos. Doc. N°149, N°150, N°151 y N°152, Año 1927.

Como se puede apreciar en los cuadros anteriores los hijos reportaron únicamente dos tipos de oficios: labrador y agricultor.

Para el caso de los hijos de labradores, peones agrícolas y jefas de hogar, tanto en Sarapiquí como en San Carlos, casi el 100% de ellos reportó como oficio el de labrador; igualmente en el indicador relación ocupacional absolutamente todos trabajaban en las fincas como empleados.

En el caso de los hijos de los agricultores, en el sector de Sarapiquí un porcentaje mayoritario, un 94.% reportó como oficio labrador y tan solo un 4.% indicó el mismo oficio que su padre, es decir agricultor. En cuanto a su relación ocupacional un 86% de los hijos de agricultores manifestó trabajar como empleados y un 14% lo hacía por cuenta propia.

En el caso de los hijos de agricultores en San Carlos si bien una amplia mayoría (83%) reporta como oficio el de labrador, la mayor parte de ellos labora por cuenta propia, posiblemente dentro de la finca de sus padres y no como empleado en otras fincas.

Para el grupo de hijos de agricultores en particular, los datos evidencian que aun cuando sus padres poseían propiedades, las cuales inclusive ellos heredarían en algún momento, hasta tanto no las poseyeran como dueños debían ayudar laborando dentro de la unidad familiar o bien trabajar como empleados en fincas de otros vecinos.

En cuanto al trabajo femenino, las hijas y esposas de los jefes de familia reportaron como ocupación oficios domésticos, trabajaban en la casa y por cuenta propia. Ello era muy común dentro de una comunidad rural campesina de la época, donde las posibilidades de trabajo fuera de la casa y en forma asalariada eran prácticamente nulas. No obstante, es bien sabido que el trabajo de las mujeres en el campo y sobre todo el de aquellas cuyos maridos o padres poseían propiedades, no se limita a las tradicionales labores dentro del hogar, sino que también realizan múltiples actividades dentro de la finca, como cuidar animales, sembrar productos, recolectar cosechas, etc. Sin embargo, este tipo de trabajo no era remunerado para las mujeres y quizá no aparece registrado en los censos, porque dentro de la misma mentalidad campesina este tipo de labores forma parte de los “oficios domésticos” rurales y por tanto constituían funciones propias de las mujeres de la época.

El análisis de la información anterior referente a los oficios reportados tanto por los jefes de hogares como por sus hijos nos permite establecer algunas diferencias en cuanto a cómo estaba conformada la estructura socio-ocupacional en esa época, al interior de la región en estudio. Primero, en la zona de San Carlos el grupo de los agricultores era un sector importante,

mayoritario dentro de la sociedad de la época. Segundo, el porcentaje de jefes de familia dedicados a la venta de su fuerza de trabajo, como asalariados, era mucho menor en San Carlos que en Sarapiquí, pues en este último lugar, el peso del trabajo asalariado era muy significativo, ya que una gran mayoría de los varones en edad de laborar trabajaban en actividades agrícolas como peones asalariados en fincas que no les pertenecían.

## **B. ACCESO DIRECTO A LA TIERRA**

En el censo de población de 1927 se indicó, para el caso de los jefes de familia, cuáles de estas personas poseían propiedades. Esto nos permite darnos una idea de las posibilidades de acceso directo a la tierra que tenían los pobladores de la región norte para esa época.

Para la zona de Sarapiquí, el porcentaje de jefes de hogar con tierras era bastante bajo, pues de 102 jefes de hogar solamente 46 eran propietarios, es decir un 45% del total.

Es extraño que el porcentaje de propietarios sea tan bajo considerando que para esa fecha existían en Sarapiquí enormes áreas de terrenos baldíos. Esto nos conduce a pensar que, a pesar de la disponibilidad de tierras, no era tan fácil convertirse en propietario y sobrevivir de la explotación de una parcela, debido a que para acceder a esa condición era necesaria cierta cantidad de capital, que al parecer un grupo mayoritario de los pobladores de Sarapiquí no poseía.

En la zona de San Carlos el porcentaje de propietarios entre los jefes de familia era mayor. De los 115 jefes de familia, utilizados en la muestra, 67 eran propietarios para un 58%.

En resumen, a pesar de que en ambas zonas existía tierra disponible en abundancia en esa época, tomando en cuenta los datos anteriores y la relación existente entre el número de pequeñas y grandes propiedades, que se analizará en el apartado siguiente, las posibilidades reales de acceso directo a la tierra y de convertirse en propietario de terrenos, eran mayores en el sector de San Carlos que en Sarapiquí.

## **C. REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA: RELACION ENTRE PEQUEÑAS Y GRANDES PROPIEDADES**

El censo agropecuario realizado en Costa Rica en el año 1955 nos permitió realizar un análisis sobre los resultados del proceso colonizador llevado a cabo en la región norte hasta esa fecha, proceso que si bien no había concluido, sí se encontraba bastante avanzado.

Es importante aclarar que los datos aquí presentados se obtuvieron de la consulta de

la base de datos del censo agropecuario de 1955 creada en la Universidad Nacional, quienes gentilmente me facilitaron la información requerida.<sup>(4)</sup>

En la base de datos, específicamente para el sector de San Carlos, no se incluyeron tres distritos que acababan de formarse como eran La Fortuna, La Tigra Y La Palmera, por lo que el número de fincas que aparecen en la base de datos para San Carlos es un poco menor que los datos publicados por Estadística y Censos para ese cantón.<sup>(5)</sup>

En cuanto a la extensión promedio de las fincas, para toda la región en su conjunto, era de 76,9 manzanas por finca. (Ver cuadro N°5 titulado extensión promedio de las fincas por zonas). Si lo vemos por zonas, en Sarapiquí el tamaño promedio de las fincas era de 143 manzanas por finca, mientras que en San Carlos era de 59 manzanas por finca, menos de la mitad que en Sarapiquí. Al interior de San Carlos el distrito que presentaba las fincas con extensión promedio más bajas era Villa Quesada (46 manzanas por finca), mientras que uno de los distritos más jóvenes y ubicados más al norte en el sector de llanuras, Pital, presentaba el promedio de extensión más elevado (95 manzanas por finca).

Con el fin de analizar detalladamente las fincas y poder así establecer una relación entre las pequeñas y medianas propiedades, procedimos a clasificar las fincas en seis categorías según el tamaño de las mismas.

<b>CUADRO N° 5</b>			
<b>EXTENSION PROMEDIO DE LAS FINCAS (en manzanas)</b>			
<b>POR ZONAS PARA EL AÑO DE 1955</b>			
<b>DISTRITOS</b>	<b>N° TOTAL DE FINCAS</b>	<b>EXTENSION TOTAL DE LAS FINCAS</b>	<b>EXTENSION PROMEDIO DE LAS FINCAS</b>
Villa Quesada	293	13635	46,5
Florencia	510	28738	56,3
Buena Vista	44	3181	72,2
Aguas Zarcas	158	8243	52,1

4 Agradezco especialmente al Msc. José Manuel Cerdas su gran ayuda para la consulta y uso de la información de esta base de datos.

5 Según los datos publicados por Estadística y Censos para San Carlos existían en 1955 un total de 1868 fincas, mientras que en la base de datos aparecen 1344 fincas en total.

Venecia	149	8462	56,7
Pital	190	18200	95,7
<b>Total de San Carlos</b>	1344	80459	59,8
<b>Sarapiquí</b>	346	49594	143,3
<b>Total de la Región</b>	1690	130053	76,9

FUENTE: Elaboración propia a partir de la Base de datos

del censo agropecuario de 1955. Universidad Nacional

Las primeras dos categorías (fincas menores a 5 manzanas y fincas mayores de 5 pero menores o iguales a 50 manzanas) constituyen lo que denominamos pequeñas propiedades. La mayor parte de ellas eran poseídas por jornaleros y pequeños campesinos, a quienes lo reducido de sus propiedades no les permitía sobrevivir a ellos y sus familias únicamente de la explotación de las mismas, razón por la cual tenían que recurrir al trabajo asalariado, a lo largo del año o por temporadas, en fincas de otras personas.

Las categorías tres (fincas mayores de 50 manzanas pero menores o iguales a 200) y cuatro (fincas mayores a 200 pero menores o iguales a 500 manzanas) constituyen lo que denominamos medianas propiedades. Estas posiblemente estaban en manos de campesinos acomodados, cuya cantidad de tierra poseída les permitía a ellos y a los miembros de su familia dedicarse al trabajo dentro de la finca y sobrevivir de la explotación de ésta. Algunos de estos campesinos ni vendían fuerza de trabajo ni contrataban mano de obra, pero un sector de ellos, sí contrataba mano de obra de manera esporádica o permanente.

En el caso de las categorías quinta (fincas mayores a 500 y menores o iguales a 1000 manzanas) y sexta (fincas mayores a 1000 manzanas de extensión) conforman lo que denominamos grandes propiedades. Algunas están en manos de hacendados de la zona y los dueños de otras eran propietarios ausentistas, principalmente empresarios y ganaderos del Valle Central.

Si bien toda clasificación es hasta cierto punto antojadiza, la que acabamos de describir, además de ser útil para el análisis siguiente, está basada en aspectos relacionados con: las características geográficas de la región, las condiciones agro-ecológicas, la distancia al Valle Central y a otros mercados, lo difícil de los caminos, las actividades económicas practicadas en la época, las técnicas de cultivo aplicadas, así como las referencias y el conocimiento de los



mismos pobladores de la región que fueron entrevistados.

Con base en la clasificación anteriormente descrita y los datos del censo agropecuario de 1955, se generaron dos cuadros resumen (Ver anexos N°1 y N°2) los cuales muestran que al interior de la región norte se manifestaban diferencias importantes entre las zonas de San Carlos y Sarapiquí.

El cuadro N°6 titulado relación entre el número de fincas y la superficie ocupada según tamaños por zonas para el año 1955 y los gráficos N°1, N°2, N°3 y N°4 resumen e ilustran algunas de estas diferencias.

En relación con las pequeñas propiedades veamos cómo el número de fincas menores a 5 manzanas era en Sarapiquí sumamente bajo, tan solo 18 de ellas para un 5,2% del total de las fincas. En el caso de San Carlos existía un mayor número de estos “minifundios”, se reportaban 221 fincas menores a 5 manzanas, lo que constituía un 16% de todas las fincas de ese cantón. Ahora bien, a pesar de que en San Carlos el número de estas fincas es mucho mayor que en Sarapiquí, en ambos casos la superficie que ocupan estas fincas, en relación con la superficie total ocupada, era insignificante, pues no representaba siquiera un 1% en ningún caso.

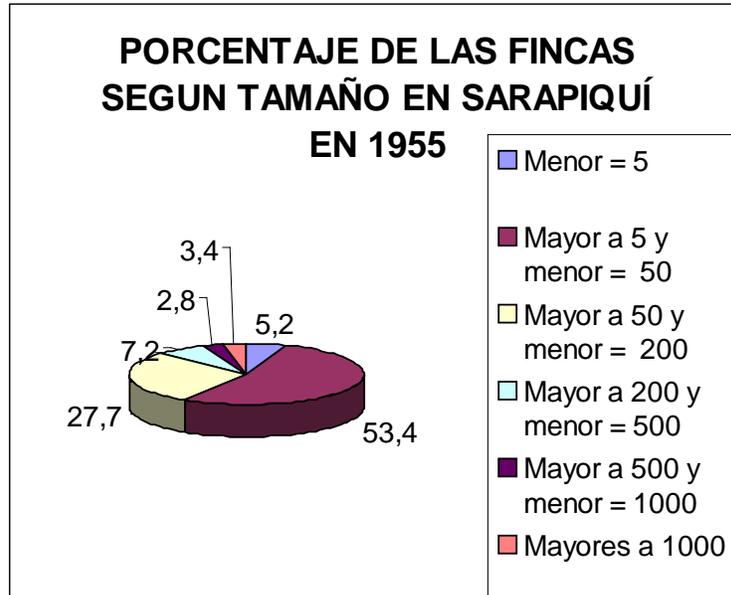
**CUADRO N° 6**

RELACION ENTRE EL NUMERO DE FINCAS Y LA SUPERFICIE OCUPADA SEGÚN TAMAÑOS POR ZONAS  
PARA EL AÑO 1955  
(en manzanas)

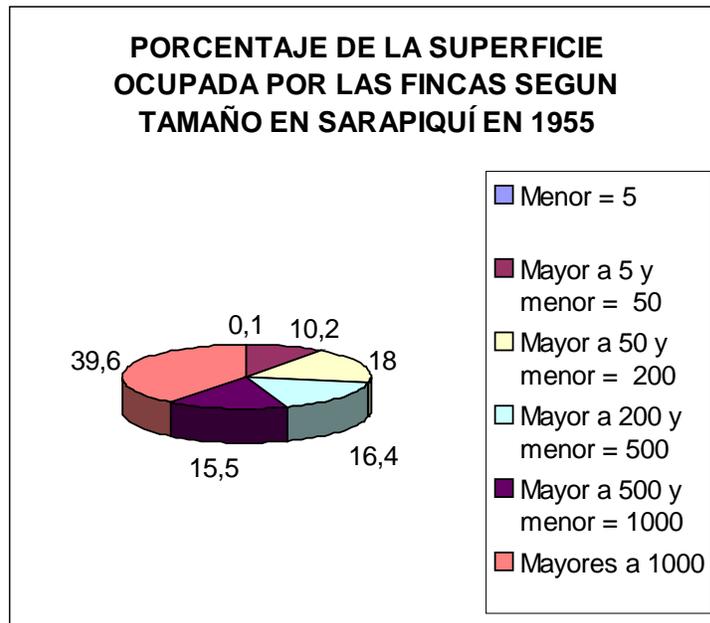
TAMAÑOS	SARAPIQUÍ				SAN CARLOS			
	N° DE FINCAS	% DEL TOTAL DE FINCAS	SUPERFICIE OCUPADA	% DE LA SUPERFICIE TOTAL	N° DE FINCAS	% DEL TOTAL DE FINCAS	SUPERFICIE OCUPADA	% DE LA SUPERFICIE TOTAL
Menor = 5	18	5,2	54	0,1	221	16,4	603	0,7
Mayor a 5 y menor = 50	185	53,4	5070	10,2	766	56,9	17664	21,9
Mayor a 50 y menor = 200	96	27,7	8964	18	285	21,2	28603	35,5
Mayor a 200 y menor = 500	25	7,2	8153	16,4	54	4	17957	22,3
Mayor a 500 y menor = 1000	10	2,8	7702	15,5	15	1,1	10132	12,5
Mayores a 1000	12	3,4	19651	39,6	3	0,2	5500	6,8
Totales	346	100	49594	100	1344	100	80459	100

FUENTE: Elaboración propia a partir de la Base de datos del censo agropecuario de 1955. Universidad Nacional.

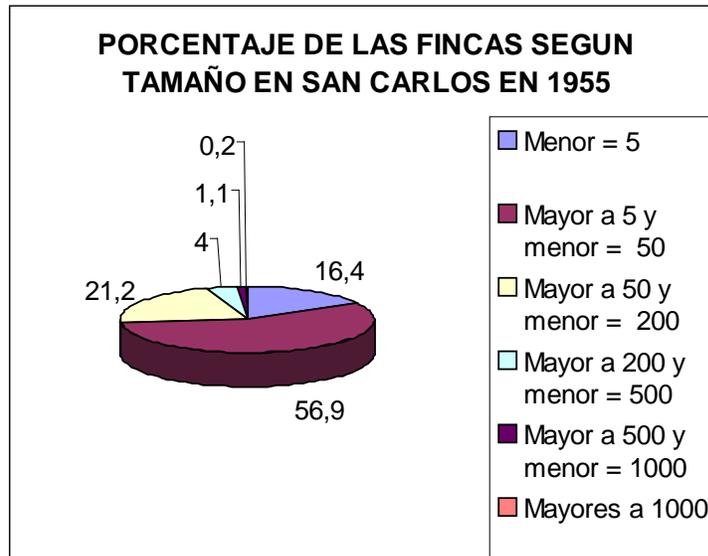
**GRAFICO N° 1**



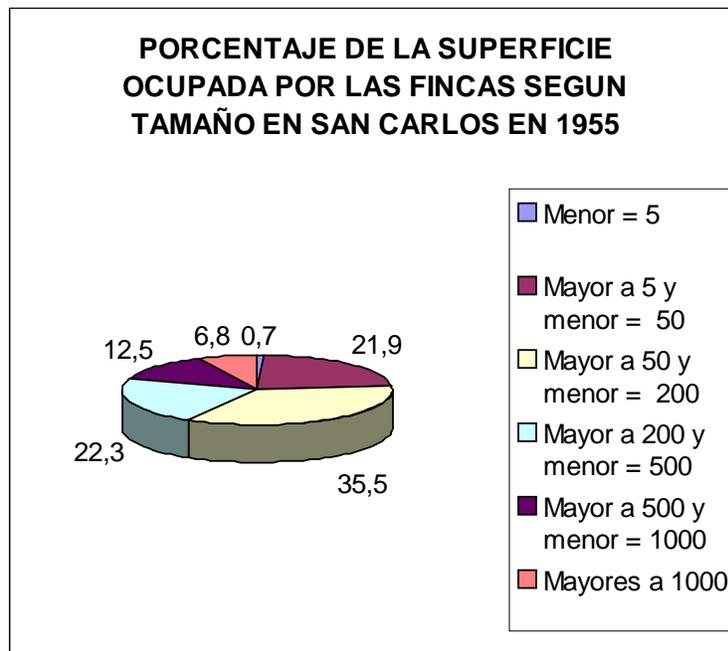
**GRAFICO N° 2**



**GRAFICO N° 3**



**GRAFICO N° 4**



Las fincas entre 5 y 50 manzanas constituían la mayoría de las fincas en toda la región, en Sarapiquí representaban un 53% del total de fincas, mientras que en San Carlos el porcentaje era aun mayor 57% del total de fincas. A pesar de que estas propiedades eran las más abundantes en la región, la superficie que ocupaban, en relación con la superficie total, era baja 10% en Sarapiquí y 22% en San Carlos.

En cuanto a las medianas propiedades, aquellas entre 50 y 200 manzanas constituían en Sarapiquí el segundo grupo en importancia tanto en número de fincas, con un 28% del total, como también en superficie ocupada con un 18% de la superficie total. En San Carlos igualmente ocupaban el segundo lugar en cuanto a número de fincas, pues existían 285 de estas propiedades para un 22% del total. Una característica importante es que estas medianas fincas entre 50 y 200 manzanas representaban el porcentaje más elevado en cuanto a superficie ocupada, con un 35% de la superficie total. Este es un dato muy interesante sobre todo porque varios autores han planteado que una característica de esta región era el predominio de la gran propiedad;

“Después del árido Guanacaste con una predominante ganadería extensa, es San Carlos la zona del país con las fincas de mayor extensión en el país. Existe un gran número de fincas de tamaño mediano y pequeño, y frente a ellas se destacan las haciendas de 1,000 a 10,000 hectáreas”<sup>(6)</sup>.

La información recopilada en el censo agrícola de 1955 demuestra que en esa época la situación era distinta, por lo menos en el cantón de San Carlos.

Si a los datos correspondientes a las fincas entre 50 y 200 manzanas le sumamos los datos de las fincas entre 200 y 500 manzanas, que también consideramos como medianas propiedades, el predominio de este grupo de propiedades resulta aun más significativo, sobre todo en el sector de San Carlos donde representaba más de un 57% de la superficie total ocupada.

En cuanto a las grandes propiedades, donde se incluyeron las categorías de fincas entre 500 y 1000 manzanas y como última categoría las fincas que superaban las 1000 manzanas de extensión, si bien en esta región no existían grandes latifundios como en Guanacaste, donde las haciendas medían entre diez mil y hasta setenta mil hectáreas,<sup>(7)</sup> sí se encontraban algunas grandes haciendas aunque ninguna superó las 3000 manzanas de extensión. En la zona de Sarapiquí estas grandes propiedades eran relativamente pocas; ocupaban en conjunto un 6% del

6 SANDNER: 1962: P 105

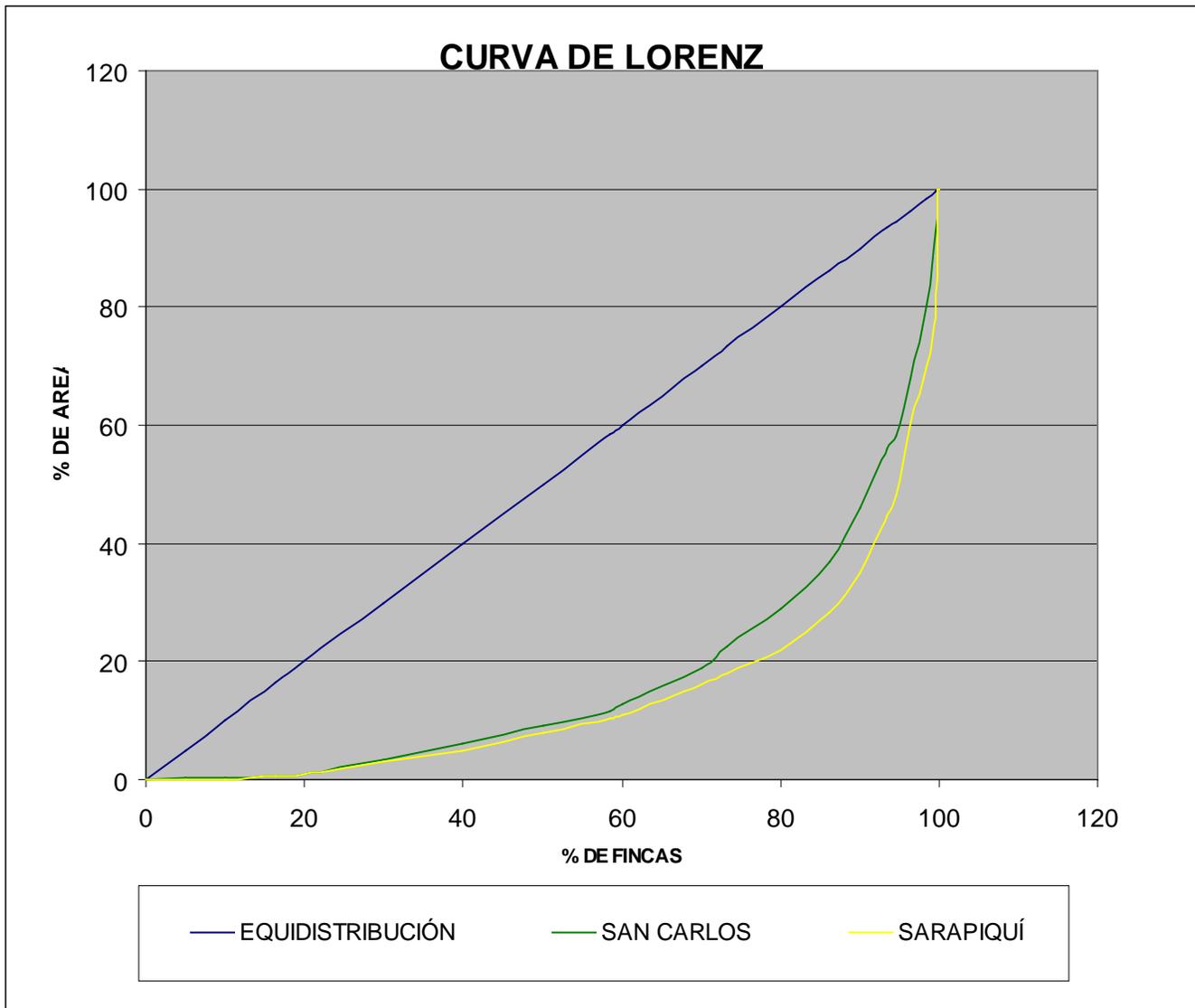
7 Ver Apéndice A de la obra de EDELMAN: 1998



total de las fincas, pero en relación con la superficie ocupada, sucedía todo lo contrario, pues estas grandes propiedades representaban un 55% del total de superficie ocupada por fincas en Sarapiquí. Inclusive si analizamos únicamente las fincas mayores a 1000 manzanas, vemos cómo éstas representaban casi un 40% de toda la superficie convertida en fincas en esta zona. Esto es un indicador de que en este sector de la región norte sí existía una gran concentración de la propiedad para el año de 1955.

En el caso de San Carlos la situación era bastante diferente a Sarapiquí; en el sector sancarleño las grandes propiedades (incluyendo ambas categorías) representaban apenas un 1% del total de fincas y ocupaban un 19% de toda la superficie convertida en fincas. Si observamos únicamente las fincas mayores a 1000 manzanas, el porcentaje era insignificante, pues de 1344 fincas existentes en San Carlos, tan sólo 3 de ellas poseían más de mil manzanas de extensión, 2 ubicadas en Florencia y 1 en Pital; el porcentaje de superficie ocupada era bastante bajo, un 7% del total.

**GRÁFICO N° 5**  
**GRÁFICO DE DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD EN**  
**SAN CARLOS Y SARAPIQUÍ EN 1955**



**Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del cuadro N° 6**

El gráfico de distribución de la página anterior, nos permite apreciar en cual de las zonas, de San Carlos y Sarapiquí, existía mayor desigualdad en la distribución de la tierra.

Según la curva de Lorenz entre más se aleje la curva de la línea de equi-distribución, mayor desigualdad existe en la distribución de la tierra en esa sociedad. Como se observa en el gráfico la curva de Sarapiquí se aleja más que la de San Carlos de la línea de equi-distribución.

En resumen, con base en los datos anteriores podríamos afirmar que el proceso colonizador desarrollado en la región norte había generado hacia 1955 una estructura agraria con características un tanto diferentes entre las zonas de San Carlos y Sarapiquí.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, en San Carlos, el tamaño promedio de las fincas era de 59 manzanas. La gran mayoría de las fincas existentes, un 73% del total, eran propiedades menores a 50 manzanas, aunque éstas representaban un porcentaje relativamente bajo del total de la superficie ocupada, apenas un 23%. Una característica importante de la estructura agraria de San Carlos hacia 1955, era que la mayor parte de las tierras convertidas en fincas, un 58% de la superficie total, estaba bajo la categoría de medianas propiedades. Estas últimas estaban en manos de familias campesinas que combinaban diversas actividades agrícolas como el cultivo de arroz, frijoles, plátanos, tubérculos, con la crianza y comercialización de ganado.

En este sector de la región norte, contrario a lo que por mucho tiempo se ha afirmado, las grandes propiedades (superiores a 500 manzanas) además de constituir un porcentaje muy bajo del total de fincas, apenas un 1% del total, tampoco representaban un porcentaje elevado de la superficie ocupada, con 19% del total.

Este régimen de tenencia de la tierra concuerda bastante con la información brindada por el censo de población de 1927 en relación con las posibilidades de acceso directo a la tierra que tenían sus pobladores y los oficios declarados por los jefes de familia, pues para el caso de San Carlos el acceso a la tierra era de 58% del total de jefes de hogar y en esta zona la mayoría de los jefes de familia declararon como oficio agricultor por cuenta propia.

En la zona de Sarapiquí la estructura agraria hacia 1955 evidencia una acentuada concentración de la propiedad, el tamaño promedio de las fincas era de 143 manzanas, más del doble que en San Carlos. Además un número reducido de fincas, denominadas grandes propiedades, que apenas representaba un 6% del total de las fincas, ocupaban más del 55% del total de tierras de la zona. Las medianas propiedades representaban un 34% de la superficie total y las pequeñas propiedades menores a 50 manzanas, si bien eran el grupo de fincas más

numeroso, concentraban apenas un 10% de la superficie total ocupada.

Su estructura socio-ocupacional se caracterizaba por presentar una mayoría de asalariados dentro de los jefes de hogar y aquí el acceso directo a la tierra también era más limitado pues solo un 45% de los jefes de familia eran propietarios.

#### **D- CONCLUSIÓN**

Hacia 1955, si bien la colonización total de la región no estaba concluida y la frontera agrícola estaba abierta todavía, el proceso colonizador sí había avanzado significativamente y ya se habían establecido los principales pueblos que hoy conforman los núcleos de población y las ciudades centrales de la región.

Indudablemente la colonización de esta región, en su conjunto, fue un proceso exitoso. Prueba de ello es que los descendientes de algunas de las primeras familias que denunciaron terrenos en la región se han mantenido allí por generaciones y en ocasiones sus descendientes, siguiendo la tradición colonizadora de padres y abuelos, se convirtieron en colonizadores de nuevas tierras al interior de la región; tal fue el caso concreto de la familia Quesada Hidalgo.

(<sup>8</sup>)

Todo proceso colonizador genera una particular estructura agraria en el lugar donde se llevó a cabo. De allí nuestro interés por conocer ¿qué características presentó la estructura agraria que se originó en la región norte?. Las tres variables analizadas para determinar la estructura agraria (estructura socio-ocupacional, acceso directo a la tierra y régimen de tenencia de la tierra) presentaron características distintas entre las zonas de San Carlos y Sarapiquí.

En el sector de San Carlos, en las últimas décadas del período analizado se presentaba una estructura agraria con las siguientes características:

- a- Existía una sociedad marcada por un predominio de agricultores que trabajaban por cuenta propia dentro de sus fincas.
- b- Un importante porcentaje del total de familias tenía acceso directo a la tierra, pues un 67% de los jefes de hogar eran propietarios de terrenos.
- c- El régimen de tenencia de la tierra mostraba, no solo una supremacía de las

---

8 Ver SOLORZANO VARGAS:2004: Capítulo III, pp.111-113.

pequeñas y medianas fincas con respecto a las grandes propiedades, sino que también la gran mayoría de la tierra colonizada estaba ocupada por fincas de pequeña y mediana extensión.

Es decir, en este sector de la región, las familias de “pequeños campesinos” y de “Campesinos finqueros acomodados” eran mayoría dentro de la sociedad.

Lo anterior nos lleva a afirmar que en esta zona fue viable la colonización para campesinos con modestos capitales.

La estructura agraria en la zona de Sarapiquí, presentaba las siguientes características:

- a- Aquí el campesinado no era mayoritario, por el contrario dentro de los jefes de familia el sector mayoritario eran los labradores, quienes trabajaban como asalariados en fincas de otras personas.
- b- El porcentaje de jefes de hogares con acceso directo a la tierra era de solo un 45% del total.
- c- El régimen de tenencia de la tierra presentaba una fuerte concentración de la propiedad, con un predominio de las fincas de gran extensión.

Estas características sugieren que para esta parte de la región, no solo el sector campesino era minoritario dentro de la sociedad, sino que también la colonización de campesinos con escaso capital tuvo menos viabilidad.

¿Qué factores explican la mayor presencia y viabilidad de la colonización campesina en San Carlos que en Sarapiquí?

Posiblemente la escasez de vías de comunicación y el pésimo estado del único camino que unía Sarapiquí con el Valle Central (el cual se agravaba por una abrupta topografía, una alta pluviosidad y un escaso interés de las autoridades de gobierno por mejorarlo) dificultaron la colonización e hicieron menos viable el establecimiento de familias campesinas en la zona. Para los pobladores de Sarapiquí, la dificultad de transportar sus productos excedentes a los mercados lejanos del Valle Central o de Nicaragua vía marítima, unida al reducido consumo de los centros locales, dada su escasa población (2662 habitantes en el año 1955), redujo sus posibilidades de éxito.

En la zona de San Carlos, indudablemente las vías de comunicación fueron también un grave obstáculo para su desarrollo. Sin embargo, se conjugaron una serie de factores que hicieron viable la colonización campesina en la zona.

En primer lugar, la relativa cercanía con los pueblos de donde habían emigrado sus colonos (San Ramón, Palmares, Naranjo, Grecia) facilitaba a estas personas establecer, lo que hemos denominado “redes de relaciones”, o sea tener un mayor contacto con familiares y amigos a quienes visitaban para negocios e incluso recurrían a ellos en momentos de dificultad.

“En 1894 don Joaquín (Quesada Rodríguez) montó un aserradero, que compró a don Santos Chávez, de San Ramón, y las primeras casas construidas con la madera aserrada, fueron las de don Baltazar, la de don Joaquín, la de don Teófilo y una casa para pulpería. (...) La familia de don Joaquín había estado alternando parte en Palmares y parte en La Unión, debido a que, la esposa de don Joaquín, doña María de los Angeles Quesada, venía padeciendo hacía algún tiempo”<sup>(9)</sup>

En segundo lugar, la creación del cantonato en 1911, en un período muy temprano con respecto a Sarapiquí que lo obtuvo hasta 1970, dio a San Carlos un mayor empuje y dinamismo para su progreso en cuanto al comercio, transporte y servicios para sus pobladores. Al ya existente servicio telegráfico, que se había instalado durante la primera administración de don Cleto González Víquez (1906-1910), el cual daba servicio a Florencia, Villa Quesada y Aguas Zarcas, se unieron nuevas obras y servicios.

“En 1912 se estrenó la Iglesia, construida de cedro por dentro y zinc por fuera. Don Paco Estrada sirvió como ecónomo y regaló 2 campanas y una imagen nueva de San Esteban. Doña Gabriela por contribución hizo venir una imagen de María Auxiliadora; don Luis Rodríguez regaló una custodia. La Municipalidad hizo una cárcel nueva, un matadero, un mercado y arregló varias calles, caminos y puentes. El 18 de julio de 1913 quedó instalada por don Juan Chávez una planta eléctrica. En 1914 se instaló una Junta de Caridad,(...) quienes tomaron a su cargo el mantenimiento del cementerio, la atención de enfermos y los medios para allegar fondos y construir un

---

9 QUESADA H: 1958: p. 13 y 14.

pequeño hospital”.<sup>(10)</sup>

En cuanto a los caminos, se mejoraron las vías que comunicaban a Villa Quesada con núcleos de población importantes como Muelle, Pital y Venecia. Además, su principal vía de acceso al Valle Central fue ampliada y lastreada, y si bien los problemas de esta vía sólo terminaron en 1942 cuando fue asfaltada de Zarcerero a Villa Quesada, las mejoras realizadas anteriormente sí permitían el transporte y comercio de productos como el queso, dulce, semillas y ganado hacia el Valle Central y a nivel regional.

Por último, el sostenido crecimiento poblacional en la zona, sobre todo después de 1911, que llegó a sumar más de 21000 habitantes en 1955, permitió el desarrollo de un incipiente mercado local, en el cual sus pobladores lograban colocar pequeñas cantidades de productos excedentes de sus fincas (maíz, arroz, frijoles, dulce) y así obtener otros bienes que no poseían (manteca, jabón, harina, telas, etc).

Todos estos elementos hicieron viable e incrementaron las posibilidades de éxito de los colonos y a su vez convertían a la zona en una verdadera opción para los sectores campesinos de las ciudades aledañas a San Carlos, factor que explica por qué el flujo migratorio hacia la zona se mantuvo constante, aun en los últimos años del período analizado.

#### BIBLIOGRAFIA

ABARCA VASQUEZ, Carlos. Libro de Familia. Ensayo histórico

biográfico de don Leandro Quesada Hidalgo, sin fecha pero se escribió en 1984. 95 p.

BORGE CARVAJAL, Carlos. “Historia de la colonización de las

cuenclas de los ríos Frío, Zapote y Pizote en la zona norte de Costa Rica. Proyecto Regiones Fronterizas. Departamento de Geografía. Universidad de Costa Rica. 1992, pp 1-33.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (D.G.E.C.) Hoy

Instituto Nacional de Estadística y Censos (I.N.E.C) Anuarios Estadísticos. San José, Imprenta Nacional, años 1883- 1955.

---

10 QUESADA H: 1958: p. 22.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. Censo Agropecuario de 1955. Heredia, Base de datos de la Universidad Nacional.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. Censo de población de 1927. San José, Base de datos del Centros de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.

EDELMAN, Marc. La Lógica del Latifundio. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1998, 516 p.

FONSECA CORRALES, Elizabeth. “Reflexiones en torno a la noción de Estructura Agraria: su aplicación a la historia colonial del Valle Central de Costa Rica”. Revista de Historia, Heredia, Número Especial 1985, pp. 13-31.

QUESADA H. Fenelón. Monografía de San Carlos. Impreso en los talleres tipográficos FALCO LTDA. 1958. 32 P.

SANDNER, Gerhard. La Colonización Agrícola de Costa Rica, San José, Instituto Geográfico de Costa Rica, Tomo I, 1962, 168 p.

SANDNER, Gerhard -- NUHN, Helmut. Estudio Geográfico Regional de la Región Norte de Costa Rica, San José, Instituto de Tierras y Colonización, 1966, 308 p.

SOLÓRZANO VARGAS, William: La Colonización Agrícola de la Región Norte de Costa Rica (1884- 1955); Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica. Sede Rodrigo Facio, San José, 2004. 192 p.

## ANEXO N° 1

CANTIDAD Y PORCENTAJE DE FINCAS SEGÚN TAMAÑO PARA EL AÑO 1955														
(en manzanas)														
DISTRITOS	MENOR = 5		MAYOR DE 5		MAYOR DE 50		MAYOR DE 200		MAYOR DE 500		MAYORES A 1000		TOTAL DE FINCAS	
		%	MENOR = 50	%	MENOR = 200	%	MEMOR = 500	%	MENOR = 1000	%	A 1000	%		%
Villa Quesada	55	18,7	178	60,7	46	15,6	12	4	2	0,6	0	0	293	100
Florencia	62	12,1	318	62,3	110	21,5	15	2,9	3	0,5	2	0,3	510	100
Buena Vista	1	22	30	68,1	11	25	1	2,2	1	2,2	0	0	44	100
Aguas Zarcas	26	16,4	98	62	25	15,8	7	4,4	2	1,2	0	0	158	100
Venecia	45	30,2	67	44,9	26	17,4	9	6	2	1,3	0	0	149	100
Pital	32	16,8	75	39,4	67	35,2	10	5,2	5	2,6	1	0,5	190	100
<b>Total de S.C.</b>	221	16,4	766	56,9	285	21,2	54	4	15	1,1	3	0,2	1344	100
Sarapiquí	18	5,2	185	53,4	96	27,7	25	7,2	10	2,8	12	3,4	346	100
<b>Total - Región</b>	239	14,1	951	56,2	381	22,5	79	4,6	25	1,4	15	0,8	1690	100

FUENTE: Base de datos del censo agropecuario de 1955  
 Universidad Nacional

## ANEXO N° 2

### SUPERFECIE UCUPADA POR LAS FINCAS SEGÚN TAMAÑO PARA EL AÑO 1955 (en manzanas)

DISTRITOS	MENOR = 5	%	MAYOR DE 5 MENOR = 50	%	MAYOR DE 50 MENOR = 200	%	MAYOR DE 200 MENOR = 500	%	MAYOR DE 500 MENOR = 1000	%	MAYORES A 1000	%	SUPERFICIE TOTAL	%
Villa Quesada	160	1,1	3614	26,5	4760	34,9	3845	28,1	1255	9,2	0	0	13635	100
Florencia	186	0,6	7692	26,7	10549	36,7	4962	17,2	2350	8,1	3000	10,4	28738	100
Buena Vista	2	0	894	28,1	1235	38,8	400	12,5	650	20,4	0	0	3181	100
Aguas Zarcas	72	0,8	2084	25,2	2211	26,8	2326	28,2	1550	18,8	0	0	8243	100
Venecia	120	1,4	1329	15,7	2995	35,3	2963	35	1055	12,4	0	0	8462	100
Pital	63	0,3	2051	11,2	6853	37,6	3461	19	3272	17,9	2500	13,7	18200	100
Total de S.C.	603	0,7	17664	21,9	28603	35,5	17957	22,3	10132	12,5	5500	6,8	80459	100
Sarapiquí	54	0,1	5070	10,2	8964	18	8153	16,4	7702	15,5	19651	39,6	49594	100
<b>Total - Región</b>	<b>657</b>	<b>0,5</b>	<b>22734</b>	<b>17,4</b>	<b>37567</b>	<b>28,8</b>	<b>26110</b>	<b>20</b>	<b>17834</b>	<b>13,7</b>	<b>25151</b>	<b>19,3</b>	<b>130053</b>	<b>100</b>

**FUENTE: Base de datos del censo agropecuario de 1955.  
Universidad Nacional**